



Integración Cultural

Cecilia de Moncada

La labor de Integración Cultural que realiza el IADAP se la puede apreciar como un proceso en el que se retoma no sólo los aspectos fundamentales de las distintas manifestaciones de arte y artesanía artística populares, es también un serio rescate que no se limita a una actitud meramente declaratoria del pasado sino que ofrece la posibilidad de defender nuestro patrimonio cultural y propender a un mejor conocimiento de las actividades que realizan diariamente los millares de artistas y artesanos artísticos de Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, España, Panamá, Perú y Venezuela.

La Integración Cultural no es posible realizarla cuando no se cuenta con una organización que cumpla el papel de aglutinador de intereses, de orientador de recursos humanos, de canalizador de las expresiones artísticas, de planificador de proyectos especializados, de asesor técnico, etc., etc..

Un elemento esencial dentro del proceso de Integración Cultural es el considerar el área geográfica de los países del Convenio Andrés Bello, como un espacio abierto, donde las características distintas en cada territorio tanto en lo físico como en los modos de vida son específicos y que, como lógica consecuencia las artesanías que se producen en cada región son diferentes.

Además cabe resaltar la realidad punzante de que siendo tan vasta la superficie de nuestros países, en algunas áreas se desconozcan lo que se produce y realiza en otras; las costumbres por parecidas que sean tienen modalidades diversas; aún la comunicación verbal, muchas ocasiones se enfrentan con la utilización de términos que no se entiende; mayor gravedad reviste el hecho de que pobladores de unas regiones no conozcan tan siquiera las etnias que poblan otras; y así, sería muy extenso enumerar las situaciones de di-

versa índole que se presentan como elementos de análisis para plantear una adecuada Integración Cultural, por ello se ha esbozado solamente las más demostrativas.

El Instituto Andino de Artes Populares aspira a cumplir por lo menos en parte, ese papel en el ámbito de acción que le corresponde, con una proyección a millones de habitantes de la región. Para responder a uno de sus objetivos de trabajo, difunde entre los artesanos y artistas populares la enseñanza de que encontrarán fuera de sí mismos un conjunto de relaciones y objetos propios de su entorno que deben servir de modelos para su creación artística, sea esta pintura, escultura, talla en madera, cerámica, tejidos, cestería, talabartería, orfebrería, cuentos, leyendas, canciones, etc., y adecuar su producción al momento histórico que le toca vivir, sin olvidar las tradiciones de su pueblo en lo referente a utilización de materias primas y tecnología apropiada a la época.

Por otro lado, el IADAP, desde su creación hace 10 años, ha tratado de responder en alguna medida a las inquietudes enunciadas y por eso es que encontramos en los proyectos que forman su Programa Presupuesto la voluntad de poner en marcha el proceso integracionista desde la óptica cultural, ejecutando acciones que involucran a regiones que por su ubicación en los países del Convenio Andrés Bello, y por su producción artística y artesanal posibilitan un acercamiento, mejor conocimiento y relación estrecha entre sus habitantes.

Es muy largo y difícil el camino emprendido, confiamos que la organización de los artesanos y artistas populares sirva de base para en un futuro no lejano, romper con todas las barreras que se oponen a la igualdad y fraternidad.

Dado el carácter que todo proceso de integración implica, es requisito indispensable que los Gobiernos de los países miembros del Convenio Andrés Bello nos entreguen una colaboración más efectiva en aspectos tales como facilitar la creación de una valija diplomática que permita una comunicación más ágil; otro campo de acción podría estar dado al facilitar un espacio en los medios de comunicación colectiva de propiedad Gubernamental, con el propósito de difundir las tareas y actividades que el IADAP realiza en cada país.

